

Cómo crecer y desarrollar las fuentes de agua para riego desde la perspectiva y experiencia del sector arrocero



ACA propuso obras para potenciar los sistemas de riego y promover un manejo más eficiente del agua en el país

El 10 de marzo, organizado por la Asociación Cultivadores de Arroz, se realizó en salones del hotel “Holiday Inn” el seminario “Cómo crecer y desarrollar las fuentes de agua para riego desde la perspectiva y experiencia del sector arrocero”, un título que define por sí mismo los objetivos del encuentro. Como respuesta a preocupaciones de todo el sector productivo uruguayo y en concordancia con una vieja aspiración del sector arrocero, la reunión fue seguida con interés por una numerosa concurrencia. Contó con la presencia del Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca Ing. Agr. Ernesto Agazzi, autoridades nacionales y departamentales, legisladores, productores agrarios, industriales del arroz y comunicadores.

El primer expositor fue el presidente de la entidad convocante, Ing. Agr. Tabaré Aguerre, quién propuso incrementar la competitividad de los sistemas hidráulicos del país, dando seguridad a las represas ya existentes y potenciándolas con obras complementarias, entre ellas, eventualmente, la generación de energía. Su propósito, manifestó, es promover la competitividad a través de un manejo más eficiente del agua.

Aguerre resaltó la sustentabilidad y competitividad del sector arrocero y consideró “neurálgico para el país” la eficiencia en el uso

del agua, de lo cual dependerá, en buena medida, su futuro productivo que, además de ser natural, es básicamente vendedor de alimentos.

Tras precisar que su exposición se basaría “en la experiencia que al respecto tiene el sector arrocero”, Aguerre recordó que la zafra 2007/08 Uruguay terminará aportando al país 480 millones de dólares de divisas.

Destacó que las exportaciones de los dos últimos años del sector arrocero significaron el 7% de las exportaciones totales del país, ubicándose además en 7º lugar como exportador mundial.



Mencionó la diversidad de destinos de las actuales exportaciones de arroz, “producto del reconocimiento que disfruta en todo el mundo”, así como también mencionó la importancia que ha tenido en el desarrollo del sector la integración de la cadena productiva del arroz. Historió el fuerte crecimiento de las áreas sembradas de arroz en Uruguay y el notable incremento que alcanzó su productividad. “En los últimos 18 años -dijo Aguerre- la productividad ha crecido a razón de 170 kilos por hectárea y por año”, lo cual coloca al país en un rendimiento de 8.000 kilos/ha, promedio nacional.

El dirigente destacó que estos números son el resultado de “un paquete de competitividad a la uruguaya”, desarrollado, ejecutado y practicado por agrónomos uruguayos desde la investigación hasta el campo. Describió paso a paso el surgimiento de cuencas arroceras y su multiplicación en zonas cercanas a embalses de agua. Resaltó las bondades del sistema de rotación con pasturas que sustenta al cultivo del arroz uruguayo, permitiendo al terreno recuperar sus propiedades físicas y químicas y manteniendo muy baja presión de malezas, enfermedades e insectos.

“Esto significa -señaló- un menor uso de insumos por hectárea y por año. Es un elemento de competitividad”. La competitividad económica y la sustentabilidad ambiental -recordó asimismo- son los dos pilares de la producción arrocerá uruguaya.

EL AGUA ES IMPRESCINDIBLE

Entró entonces al tema del agua y del riego en el Uruguay. El 55% del agua con el que se riega el cultivo procede de represas y el 45% de cauces naturales, como ríos lagunas y arroyos.



En el caso de las represas, una gran parte se riegan por gravedad. También se refirió a los costos, parte de un esquema competitivo “cuyo éxito se ve en los 8.000 kilos por hectárea”. Los asoció a la electrificación reciente de los sistemas de riego del norte en un programa llevado adelante por ACA, UTE y Diprode, con la consiguiente reconversión de 67 sistemas de riego diesel, a electricidad”.

Pidió adecuar los costos del agua, “que dependerá de la eficiencia de los instrumentos o de las obras necesarias para captarla” e insistió en que más y mejor agua significa mayor competitividad. Exaltó la calidad del grano arrocerá uruguayo y destacó que, entre otras virtudes, no contiene transgénicos, “lo que nos permitió entrar con un 22% en un mercado europeo al que antes no podíamos acceder”.

Aguerre ratificó el propósito del sector arrocerá de escribir un Manual de Buenas Prácticas Agrícolas, para mantener o aumentar la calidad del arroz y seguir disfrutando de

la excelente imagen que tiene. Admitió que el país, pese a un buen índice de eficiencia en kilos de arroz producido por litros de agua utilizado, “todavía está lejos” del nivel que puede obtener el maíz – por sus características peculiares - “pero hemos de trabajar mucho en este tema, sin duda alguna”. Los productores arroceros, dijo, usan racionalmente el agua y así lo han hecho en tres sequías. “El arroz no “gasta” el agua, sino que la usa y la devuelve”, aseveró Aguerre.

Refiriéndose al escenario en que le tocará actuar al arroz en el futuro cercano, auguró que, pese a los desafíos, mantendrá su crecimiento en razón de las virtudes que caracterizan su sistema productivo, dentro del cual, una vez más encomió a la rotación promedio, con dos años de arroz y cuatro de pasturas, “que dejan un campo que produce hasta 300 kilos de carne por hectárea”.

EL CLIMA ESTA CAMBIANDO

Respecto al cambio climático, Aguerre no tuvo dudas de que éste va a imponer un uso del agua cada vez mayor y que, de hecho, en esos 8.000 kilos de productividad interviene ese mayor uso. El desafío -apuntó- es aprovechar más agua, utilizarla mejor y aumentar la superficie cultivada con esos parámetros.

“Además, como en el resto del mundo escasearán las lluvias y muchos cultivos de arroz se realizan usufructuando de dicha agua de lluvia, nuestro país puede tener allí otra oportunidad”, comentó.

Más adelante señaló que el riego no es por sí solo la solución a la sequía, sino que existen otros elementos que pueden ser exitosamente contrapuestos al riesgo. Destacó el crecimiento del nú-



mero de embalses para riego en las últimas décadas y que de los 1.817 millones de metros cúbicos actualmente embalsados, el 95 % los utiliza el cultivo de arroz. Lamentó que las represas hayan sido construidas con enfoques prediales, para un solo propietario, en vez de haberse procedido a erigir estructuras multiprediales, de costos compartidos y más eficientes –como por ejemplo m³ de agua embalsada por m³ de tierra movida para su construcción- que hubieran permitido un uso más racional y competitivo del agua.

“Como no podemos cambiar lo que ya está hecho -dijo- proponemos la instalación de sistemas hidráulicos que den seguridad a las represas ya existentes, permitan aumentar la superficie cultivada y las potencien con obras complementarias – como la generación de energía, por ejemplo- no como soluciones en sí mismas sino como parte de un sistema de producción que aumente la competitividad a través del manejo más inteligente del recurso hídrico. Apreció que un próximo paso sería estudiar la viabilidad de estas obras y describió al detalle los proyectos de red de embalses que existen para las zonas arroceras de la República.

Aguerre finalizó su presentación señalando que el país cuenta desde hace tiempo con los instrumentos jurídicos necesarios para concretar estas mejoras (mencionó el Código de Aguas y la Ley de Riego) pero “por algún motivo no se han realizado”. Vinculó estas ausencias “al individualismo” del uruguayo y al hecho de que “estos proyectos siempre terminan con alguien diciendo ‘yo no quiero”.

“El problema no es de dinero”, remarcó, pero sugirió al Estado que intervenga participando en un proceso de soporte de las amortizaciones que sean necesarias para que el sector privado financie y ejecute las obras que se emprendan. ■